

Las construcciones fraseológicas desde la perspectiva lexicográfica*Constructional idioms from a lexicographical perspective***Resumen**

Las construcciones fraseológicas son fraseologismos caracterizados por incluir entre sus elementos constitutivos al menos una casilla vacía que debe actualizarse en el uso discursivo, como X e Y en la construcción [*tanto* X y *tanta* Y], ejemplificada en “El don de gentes que se pierde con *tanto chat, tanto whatsapp y tanta leche*”. Esta particularidad formal, unida a sus características sintácticas, semánticas, pragmáticas y discursivas, dificulta su descripción lingüística y lexicográfica. No obstante, en el ámbito de la Fraseología se está investigando para obtener un análisis adecuado de ellas basándose en la gramática de construcciones. Desde esta perspectiva metodológica, en este trabajo se examina, por una parte, el tratamiento lexicográfico de las construcciones fraseológicas en dos diccionarios del español: el *DFEM* y el *DFDEA*, y, por otra, se presentan dos propuestas de diccionarios para estas unidades, elaborados desde la propia teoría constructivista. El objetivo último es reflexionar sobre cómo redactar un artículo lexicográfico que facilite a un usuario no especialista su búsqueda en el diccionario y la comprensión de sus características para su correcta utilización.

Palabras clave

Fraseología, Lexicografía, gramática de construcciones, construcciones fraseológicas.

Abstract

Constructional idioms are phraseologisms that include at least one free slot among their constituting elements, which must be completed in their discursive use, such as X and Y in the construction [*tanto* X and *tanta* Y], as can be seen in “El don de gentes que se pierde with *tanto chat, tanto whatsapp y tanta leche*”. This formal peculiarity, together with their syntactic, semantic, pragmatic, and discursive characteristics, makes both linguistic and, lexicographical description difficult. However, research is being carried out in the field of phraseology with the aim of obtaining a proper analysis of them, based on Construction Grammar. Using this methodological approach, this paper first examines the lexicographical treatment of constructional idioms in two Spanish dictionaries: the *DFEM* and the *DFDEA*, and, subsequently, presents two proposals for dictionaries for these units, compiled from a constructivist perspective. The final aim is to reflect on how to write a lexicographical article that would facilitate a layperson’s dictionary search for these units and the understanding of their characteristics, enabling their correct use.

Keywords

Phraseology, lexicography, Construction Grammar, constructional idioms.

Fecha de recepción: 17/06/2021 - Fecha de aceptación: 07/07/2021 – Fecha de publicación: 25/07/2021



1. Introducción¹

Asistimos actualmente en España a un desarrollo notable del análisis de las unidades fraseológicas desde la gramática de construcciones. Una prueba relativamente reciente fue la celebración del congreso *EUROPHRAS 2019 Modelos productivos en Fraseología* el 24 y 25 de enero de ese año en Santiago de Compostela, uno de cuyos ejes centrales fue el análisis integral de las construcciones fraseológicas según los parámetros de la gramática de construcciones. También respalda el interés por aplicar este modelo lingüístico a los fraseologismos la petición de contribuciones, lanzada por la revista *Romanica Olomucensia*, para publicar un número especial en 2020 sobre el tema “Gramática de construcciones aplicada a los estudios de fraseología” (Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio 2020); la ponencia “Construcciones intensificadoras entre el léxico y la sintaxis: una aproximación construccionalista basada en corpus” (Mellado Blanco 2021a) de las *X Jornadas de Lengua y Comunicación* celebradas en la Universidad de Alcalá el 13 y 14 de abril de 2021 y dedicadas a “Lingüística Cognitiva: investigación y enseñanza”; y la aparición hace poco de la monografía editada por Mellado Blanco (2021b).

La introducción de la metodología propia de la gramática de construcciones en el ámbito de la Fraseología ha conducido, desde una posición estrictamente acorde con aquella, a considerar que todas las clases de unidades fraseológicas: colocaciones², locuciones, fórmulas oracionales y paremias, son construcciones (Dobrovol'skij 2016) y, desde una perspectiva restringida, a utilizar el término *construcción fraseológica* para referirse a fraseologismos de distinto tipo³, pero con la particularidad común de incluir entre sus elementos constitutivos una casilla vacía que debe actualizarse en cada uso discursivo⁴. Un elemento de este tipo corresponde al representado por X en la construcción [*tanto X y tanta leche, (para que)*], con el significado de ‘Intensificación de la desaprobación de X’ (X no cumple las expectativas del hablante)⁵ en ejemplos como:

¹ Desde estas líneas quiero expresar mi agradecimiento a la Dra. Carmen Mellado Blanco por haber leído una primera versión de este trabajo. Sus comentarios y observaciones han sido muy interesantes para mí y me han llevado a modificar algún fragmento del artículo, aunque no en algunas cuestiones en que disintamos, pero no por eso agradezco menos la oportunidad que me ofrece de reflexionar sobre nuestro común objeto de estudio, las unidades fraseológicas.

² Para algunos autores, por ejemplo Penadés Martínez (2017a, 2017b), las colocaciones no son unidades fraseológicas, sino estructuras sintagmáticas radiales en las que un rasgo semántico del colocativo determina su combinación con una clase léxica de unidades, las bases, que comparten ese mismo rasgo; además, las colocaciones no participan de la fijación y la idiomatidad de las unidades fraseológicas.

³ No es el único usado por los investigadores como se desprende del estado de la cuestión expuesto por Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio (2020: 2-6). Dada la situación del análisis de las construcciones fraseológicas en España, todavía no consolidado, sería muy deseable alcanzar un acuerdo o consenso terminológico que facilitara su investigación por los especialistas y su estudio por parte de los que se inician en la disciplina fraseológica.

⁴ En el ámbito en el que se inserta este trabajo, el de la Fraseología desde la gramática de construcciones, se utiliza el término *casilla* como traducción del inglés *slot*. El término se acompaña del adjetivo *vacía* traducción del inglés *free*, para indicar que la actualización de la casilla no es previsible, pero la construcción no puede funcionar sin ella (Montoro del Arco 2008: 142). No obstante, también se utilizan los términos españoles *abierto* o *libre* para la misma idea (Dobrovol'skij 2016: 79 y 82 y Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio 2020: 3). De nuevo un problema terminológico incide sobre el análisis de este objeto de estudio.

⁵ Esta construcción y la siguiente, junto con una primera representación e interpretación, están tomadas de Mellado Blanco (2021a). Por su parte, todos los ejemplos que acompañan este artículo han sido extraídos del CREA, limitado a España; del CORDE con la misma

(1) A este chico lo que le hace falta es menos colegio y más jugar. Se va a quedar tísico y entonces veremos para qué sirve *tanto estudio y tanta leche*.

(2) ¡Mírale! *Tanto móvil y tanta leche* y luego se queda ahí el tío.

O, asimismo, a la X de esta otra construcción: [*qué X ni qué X*] 'Intensificación del desacuerdo de X' (el hablante muestra su desacuerdo frente al interlocutor por haber emitido X), ejemplificada en:

(3) —Es que le ha entrado la fiebre del polvo, yo no sé lo que le pasa a esta señora. —Pero qué dices, qué bruta eres, Bárbara, es la fiebre del heno, *qué polvo ni qué polvo*.

(4) Él tampoco entendió nada cuando se encontró a su padre en el cuarto de estar de la casa de su abuela, los dos tan sonrientes, tan contentos como si tuvieran algún motivo para creer que se iba a alegrar de verles. ¿Y la bici?, se atrevió a preguntar, de todas formas. *¿Qué bici ni qué bici?*, le había dicho ella, levantándose para darle un abrazo, ¡si está aquí tu padre! ¿No te alegras de verle?

La complejidad, en principio formal y sintáctica, pero también semántica, pragmática y discursiva, que implica la naturaleza de las construcciones fraseológicas, dificulta su descripción lingüística y, por supuesto, lexicográfica. La lingüística la muestra el trabajo de Mura (2019) sobre tres esquemas fraseológicos de desacuerdo, entre los que se incluye la segunda construcción citada. Piénsese que, en la primera, el sustantivo *leche* no es el único que puede aparecer, la unidad también se forma con *gaita*, *historia*, *hostia* o *polla*⁶, por ejemplo, de ahí su complejidad formal y la conveniencia de representarla esquemáticamente como [*tanto X y tanta Y*]. En cuanto a la segunda construcción, Mura (2019) apunta como aspectos funcionales y discursivos el desacuerdo de un interlocutor respecto a lo dicho por el otro; el carácter negativo y el exclamativo, que bien

limitación diatópica y la cronológica de 1900 a 1974; y mediante el buscador Google, restringido a páginas de España y en español.

⁶ Véanse los siguientes ejemplos:

- *Tanta privacidad, tanta protección de datos y tanta gaita* y resulta que todo el mundo tiene acceso a tus datos personales y profesionales.
- ¿Por qué no lo envían a Baleares? *Tanto prime y tanta historia*.
- Debería intentar comer algo. Si no, con *tanta bebida, tantos problemas y tanta hostia*, voy a enfermar.
- *Tanta red social, tanto teléfono inteligente y tanta polla* y ya casi vivimos en celdas de aislamiento.

Las ocurrencias muestran una primera casilla vacía X, rellenada por un sustantivo que puede ser masculino (*teléfono*) o femenino (*privacidad*) y estar en singular (*bebida*) o en plural (*problemas*), de manera que el adjetivo *tanto* debe concertar con él, y una segunda casilla vacía Y, que admite distintos sustantivos (*leche*, *gaita*, *historia*, *hostia*, *polla*), pero no cualesquiera (véase la nota 9), los cuales proporcionan el carácter idiomático a la construcción fraseológica; es decir, la unidad fraseológica no puede interpretarse a partir del significado literal de estos sustantivos. En ocasiones es posible encontrar una caracterización semántica común a las actualizaciones de la casilla vacía, es el caso de la construcción fraseológica analizada por Mellado Blanco (2020) (*no me importa un comino*, [(no) PRON_{PERS} importar [SN [DET_{NUMERAL} + N_(objeto tabuizado o de escaso valor)]]], en la que los sustantivos que rellenan la casilla N corresponden a objetos tabuizados o de escaso valor. No ocurre así en el caso de los sustantivos *leche*, *gaita*, *historia*, *hostia*, *polla*, pues no parece que exista una caracterización semántica común a todos ellos, independientemente de las marcas diafásicas vulgar de *leche*, *hostia* y *polla*, e informal de *gaita* e *historia*.

podrían considerarse, asimismo, como particularidades sintácticas; la réplica implicada por el desacuerdo; la repetición ecoica insertada en el diálogo entre los dos interlocutores; y la polifonía, las distintas voces de ambos.

Pero antes de presentar los objetivos de este trabajo, y después de los ejemplos mostrados, es imprescindible indicar qué se entiende por *construcción fraseológica* dado el uso relativamente reciente del término en el ámbito de la Fraseología cultivada en España y el desinterés de los fraseólogos por el análisis de las unidades que bajo él se incluyen, las cuales, tradicionalmente, han ocupado un espacio marginal en la investigación fraseológica (Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio 2020: 3-4).

Si *construcción* se define del siguiente modo: “C is a construction iff_{def} C is a form–meaning pair $\langle F_i, S_i \rangle$ such that some aspect of F_i , or some aspect of S_i is not strictly predictable from C’s component parts or from other previously established constructions” (Goldberg 1995: 4), [*tanto X y tanta Y*] y [*qué X ni qué X*] lo son, puesto que su significado (‘Intensificación de la desaprobación’ e ‘Intensificación del desacuerdo’) no es completamente predecible a partir de sus elementos componentes. Junto a ello, las construcciones se representan gráficamente del siguiente modo:

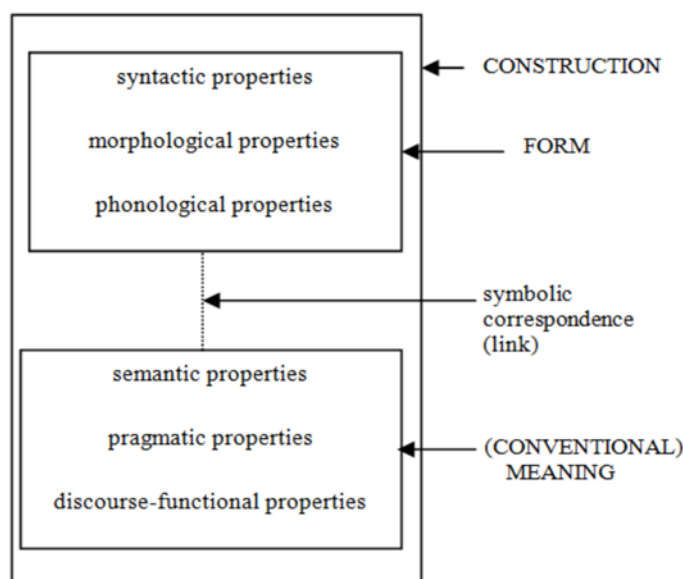


Figura 1. Estructura simbólica de una construcción (Croft 2001: 18)

Se da cuenta así de que en una construcción se establece una correspondencia simbólica entre una forma, constituida por propiedades sintácticas, morfológicas y fonológicas, y un significado que abarca propiedades semánticas, pragmáticas y discursivo-funcionales. Las unidades fraseológicas que se están examinando son construcciones, puesto que presentan propiedades sintácticas (la clase de unidad lingüística a la que dan lugar y la combinación de los elementos que las constituyen, distinta en cada construcción⁷), morfológicas (las

⁷ Hay que tener en cuenta que la sintaxis de las construcciones fraseológicas, como la de las unidades fraseológicas, no es libre, sino fija

particularidades categoriales y subcategoriales de las unidades léxicas que las forman o que rellenan sus casillas vacías), fonológicas (las que estarían representadas en una transcripción fonológica), semánticas, pragmáticas y/o discursivas, condensadas estas tres en sus respectivos significados.

Por otra parte, en tanto que construcciones fraseológicas, para Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio (2020: 3) sus rasgos más sobresalientes, los que las diferencian de otras construcciones de las lenguas, son:

- Constituyen patrones o esquemas formativos con significado denotativo y/o pragmático global, como intensificación –caso de las dos construcciones examinadas–, atenuación u otras funciones pragmáticas como desaprobación o desacuerdo en cada una de las dos construcciones presentadas.
- Contienen en su estructura sintáctica unos constituyentes léxicamente definidos y otros como casillas vacías que deben ser actualizadas en el discurso, tal como se comprueba en los ejemplos anteriormente comentados.
- No deducen (enteramente) los rasgos semántico-pragmáticos, las características sintácticas y/o prosódicas de los principios gramaticales y léxicos generales de la lengua. Esta particularidad deriva de la concepción de las construcciones fraseológicas (*constructional idioms* en inglés) mantenida por Taylor (2016: 464), según la cual, son “patterns (of varying degrees of productivity and schematicity) for the formation of expressions, but whose syntactic, semantic, pragmatic and even phonological properties cannot be derived from general principles, whether universal or language-specific”. Obsérvese que, frente a la afirmación de Taylor, los autores españoles (Mellado Blanco y Gutiérrez Rubio 2020: 3) puntualizan, mediante una indicación parentética, que tales rasgos o propiedades no se deducen “enteramente” (el entrecomillado es nuestro) de principios generales de la lengua. Y así es, en efecto, pues en Penadés Martínez (2020) se ha demostrado que dos construcciones fraseológicas consecutivo-intensificadoras están formadas por los mismos componentes que presentan las oraciones consecutivas del español y, además, con idéntico valor⁸.
- Presentan gradación en la productividad del esquema dependiendo de factores cualitativos y cuantitativos en la actualización de las casillas vacías. Según Mellado Blanco (2021b), la construcción [*más ADJ que X*], ‘muy ADJ’, una de cuyas instancias es [*más tonto que X*], muestra un alto grado de productividad, dado el amplio número de unidades diferentes que pueden aparecer en la casilla vacía X; algunas de ellas, con un menor número de ocurrencias, están lexicalizadas y registradas en los diccionarios: *más tonto que Abundio / Pichote / hecho de encargo / el que asó la manteca / Capirote / Perico el de los Palotes*; otras, por el contrario, constituyen casos creados *ad hoc* documentados en un tanto por ciento más elevado que el de las posibilidades lexicalizadas existentes en los

(Penadés Martínez 2014).

⁸ Se trata de las construcciones [(alguien) *estar* (CUANT POND) *que* X_[verbo / locución verbal]] y [DET_{art ind} X_[nombre] *que* Y_[verbo / locución verbal]], correspondientes a ejemplos semejantes a:

- [...] las ventanas, después de programarlas, ni subían ni bajaban, el mecánico *estaba que echaba humo*.
- [...] Vamos a cenar en mi casa. *Una tortilla de patatas y pimientos que te chupas los dedos*.

Las construcciones fraseológicas desde la perspectiva lexicográfica

diccionarios, por ejemplo: *más tonto que un pepino / una gallina de noche / un saco de orcos / un prepucio / un arbusto / una ameba / una patata*, y muchas más.

- Actualizan léxicamente las casillas de manera más o menos libre, aunque la actualización generalmente está sometida a ciertas restricciones semánticas. Es lo que ocurre en la segunda construcción citada en relación con la segunda casilla vacía. Los ejemplos de Mura (2019: 62-81) demuestran que en [*qué X ni qué X*] la unidad léxica que rellena la segunda posición de X no siempre es una repetición exacta de la primera, por lo que proponemos reformular su representación como [*qué X ni qué X/Y*]; y que en ocasiones las unidades de Y son palabras vulgares, eufemismos o elementos *ad hoc*⁹, lo que determina la existencia de las restricciones semánticas mencionadas.

Las características de las construcciones fraseológicas y los ejemplos concretos proporcionados hasta ahora permiten entrever ya las dificultades que implica su tratamiento lexicográfico; es decir, el problema que supone, por una parte, incluirlas en los diccionarios, de modo que el usuario pueda acceder a ellas de la manera más fácil y rápida posible, y redactar el correspondiente artículo lexicográfico, por otra. Este hecho es el que determina los objetivos del artículo: revisar el tratamiento lexicográfico que dos compilaciones de fraseologismos: el *Diccionario fraseológico del español moderno (DFEM)* y el *Diccionario fraseológico documentado del español actual (DFDEA)*, hacen de unidades que en ellos se clasifican como construcciones o que pueden entenderse como tales desde la perspectiva teórica aquí adoptada (apartado 2); presentar dos aportaciones, ofrecidas desde la propia gramática de construcciones, sobre la inclusión en los diccionarios de estas unidades y su tratamiento lexicográfico (apartado 3); y resaltar aquellos aspectos de las construcciones fraseológicas que un diccionario que las registre debería tener en cuenta, así como esbozar los procedimientos que posibiliten a un usuario su búsqueda y la comprensión, al menos, de sus características sintácticas, morfológicas, semánticas y pragmáticas (apartado 4). El trabajo se cierra con la exposición de las conclusiones (apartado 5) que se deducen de lo tratado en sus distintas partes.

Pero antes de desarrollarlas, una salvedad: no se toman en consideración construcciones como, por ejemplo, [ADJ *como* V_{SER}], caracterizada como ‘Construcción semiesquemática con valor argumentativo explicativo. Modalidad epistémica: manifestación de certeza’, o como [Nadie más ADJ], ‘ADJ en grado sumo’ (Mellado Blanco 2021b), ejemplificadas en (5) y (6) la primera, y en (7) y (8) la segunda:

⁹ Obsérvense estos ejemplos de la construcción que incluyen una palabra vulgar, una que puede considerarse eufemística y una unidad diacrítica, respectivamente:

- [...] y yo tengo claro que si un tipo o una tipa como los de la supuesta marcha laica (*qué laica ni qué pollas*, el laicismo no es eso, esto es ultraizquierda, o sea, anticatólicos, antiespañoles, desobediencia civil, anarquía, etc.) no respeta a un policía, no respeta a nadie.
- [...] debían, por fin, no sólo casarse como todo el mundo (en Santa Lucía, una boda por todo lo alto), sino también, y por qué no, hacer finalmente las paces con la familia de Isabel, con su padre y con su madre, a quienes Indalecio Cuevas, tentativamente, denominaba ya “mis suegros”. “¡Qué suegros ni qué historias, chico! ¡No seas cursi! ¡A veces te traspasas de tan cursi que eres, que pareces hasta imbécil!”.
- (Suenan el timbre de la puerta.) Carmen.- ¡La señal! Pepe.- ¡Qué señal ni qué niño muerto! Es el timbre de la puerta.

- (5) “Vuelvo a los Beatles. En la novela, *amante como soy* de la gran cultura y de la subcultura, hago bailar a Pablo Neruda nada menos que un tema del conjunto inglés: Wait a minute Mr. Postman”.
- (6) “Fraga aseguró que la fotografía había sido tomada “en fecha reciente”, durante una sesión que se celebró en el hostel de los Reyes Católicos, en Santiago de Compostela. “Había unas más malas que otras, pero *feo como soy*”, bromeó, “no lamento que me hayan sacado un poco menos mal”.
- (7) La vida de Ocón, entre 1834 y 1901, es el reflejo de la vida musical de Málaga en la segunda mitad del siglo XIX. Aparte de su viaje y los años de estancia en París, *nadie más ligado* a cuanto se relaciona con nuestro arte en el paisaje malagueño.
- (8) jugó de defensa e hizo célebre, por incomprensible, su extravagante inclinación a escorarse hacia la banda derecha pese a ser completamente zurdo. Se decía de él que no hubo nunca *nadie más veloz* en los espacios cortos y que esa cualidad se originaba en que tenía una mitad del cuerpo mucho más desarrollada que la otra.

La razón estriba en su falta de idiomática, que obliga a interpretar ambas construcciones literalmente y que incluso pondría en duda su carácter de unidades fraseológicas¹⁰. Que las dos construcciones tengan un valor intensificador puede estar determinado –en el caso de [ADJ *como* V_{SER}]– por el hipérbaton que está en la base de su formación: “*amante como soy* de la gran cultura y de la subcultura [...]” / “*como soy amante* de la gran cultura y de la subcultura [...]”, “pero *feo como soy* [...]” / “pero *como soy feo* [...]”; la ruptura del orden habitual de la lengua proporciona la intensificación de lo dicho, lo enfatiza. Por lo que respecta a [*Nadie más* ADJ], el mecanismo conceptual de la hipérbole que subyace a su creación determina, sin lugar a dudas, la intensificación buscada por el hablante respecto a lo enunciado¹¹; obsérvese que la hipérbole va acompañada de la elipsis del verbo de la oración (ejemplo (7)), aunque no necesariamente (ejemplo (8)).

¹⁰ Si ambas construcciones no son idiomáticas; es decir, si se interpretan literalmente, cabe incluso discutir su carácter de construcción, ya que, por definición, las construcciones son unidades no composicionales; dicho de otro modo, su significado solo es parcialmente predecible (Goldberg 1995: 4). Ciertamente es que en Goldberg (2006: 5) esta autora precisó su definición de 1995 afirmando que “[a]ny linguistic pattern is recognized as a construction as long as some aspect of its form or function is not strictly predictable from its component parts or from other constructions recognized to exist. In addition, patterns are stored as constructions even if they are fully predictable as long as they occur with sufficient frequency”. Ahora bien, vincular la existencia de construcciones composicionales a su frecuencia implica una dificultad añadida al menos en el ámbito de las locuciones, pues muchas no muestran un uso frecuente; además, se da la circunstancia de que existen locuciones idiomáticas muy poco frecuentes, relacionadas con cadenas homófonas muy frecuentes que corresponden a secuencias que deben interpretarse literalmente (Penadés Martínez 2015a). En el fondo de esta cuestión, se encuentra el problema que implica el concepto de ‘construcción’ en la gramática de construcciones. Para comprender su alcance véase Bosque (2021). No obstante, Gras (2021), en la misma publicación en que se encuentra el trabajo de Bosque, explica las razones que conducen a la situación contradictoria descrita, las cuales, básicamente, se originan en la existencia de distintas concepciones de construcción, por ejemplo la de Goldberg (1995, 2006) y la de los modelos de Fillmore (*Berkeley Construction Grammar, Sign-Based Construction Grammar y Fluid Construction Grammar*).

¹¹ Podría objetarse que la hipérbole de [*Nadie más* ADJ] apunta a su idiomática, puesto que no encierra un valor de verdad; sin embargo, tal postura implicaría considerar que las hipótesis en general son idiomáticas, independientemente de que constituyan una apreciación subjetiva del hablante. Pero, justamente, son hipótesis porque el interlocutor las interpreta literalmente.

2. Las construcciones fraseológicas en los diccionarios fraseológicos

2.1. El Diccionario fraseológico del español moderno

En la “Introducción” al *DFEM* (1994: XI), sus autores, al especificar las unidades fraseológicas recogidas, detallan un grupo, el de los complejos fraseológicos con casillas vacías, que se correspondería con lo que aquí se está denominando *construcción fraseológica*. Explícitamente ya se refieren a ellos como construcciones con una o más casillas vacías que pueden ser rellenadas solamente por palabras pertenecientes a una determinada categoría semántica o gramatical. Proporcionan los ejemplos *a ... limpio*, en el que los puntos suspensivos indican que la casilla vacía que representan puede ser rellenada por *golpazo*, *puñetazo*, *tiro*, etc., y *VERBO + que (te/le) + VERBO*, rellenado por *habla que habla*, *dale que dale*, etc.

El examen de estos dos complejos fraseológicos ofrece los siguientes datos. Respecto a *a ... limpio*, bajo la palabra clave **limpio**, se registra a **[...-azo] limpio**, una forma, un *modelo* en palabras de los autores del *DFEM* o un *lema* en terminología lexicográfica distinto al proporcionado en la “Introducción”, pues se incluye ahora el sufijo aumentativo *-azo* sin señalar explícitamente su carácter opcional¹²; no existe, pues, coincidencia entre la primera forma proporcionada de la unidad y la realmente registrada en la macroestructura del diccionario. Por otra parte, la paráfrasis definitoria, *Recurriendo únicamente a [golpes, golpazos, martillazos, picotazos]*, da cuenta de algunas de las posibles unidades con las que se puede rellenar la casilla vacía; es decir, la parte del artículo lexicográfico dedicada a la definición amplía las variantes formales de la unidad, además de mostrar implícitamente la opcionalidad del sufijo (*golpes / golpazos*).

Por su parte, el complejo fraseológico *VERBO + que (te/le) + VERBO* está incluido bajo la palabra clave **que**, la primera unidad lingüística que contiene, con la forma **[estar u. p.] + VERBO + que (te/le) + VERBO** y con una definición funcional realizada mediante metalengua de signo: *[Expresión utilizada con ambos verbos en imperativo o con el segundo verbo en futuro, 2ª persona; enfatiza reiteración o intensidad de una acción verbal considerada inoportuna]*; sigue el ejemplo explicativo:

- (9) Aunque se lo he prohibido mil veces, el niño *sigue golpea que te golpea* las puertas de la casa. No comprende que se está cayendo la pintura de las paredes¹³.

También en este caso, la colocación del verbo *estar* entre corchetes muestra que, según los autores del *DFEM*, es el más frecuente que puede encontrarse delante del complejo fraseológico; el ejemplo, por su parte ofrece

¹² Aunque sí implícitamente, pues en el *DFEM* (1994: XIII) los corchetes se utilizan para indicar que las palabras que incluyen –un sufijo en este caso– son los representantes más frecuentes de un paradigma de opciones.

¹³ Que los verbos del complejo fraseológico estén en imperativo o en 2.ª persona del futuro el segundo se percibe más claramente en ocurrencias como:

- Tan solo preguntarte si tienes alguna comisión por parte de Aragón. O si eres muy maño. Hay estaciones en el Pirineo, y no pocas, en las que ha nevado más y están en mejores condiciones, pero tú, *dale que dale* con las estaciones de Aragón. Que pesadez la tuya.
- El chofer *dale que darás* a la manivela, tocando aquí y más allá pasábamos el tiempo, que con el calor que hacía sudábamos la gota gorda.

otra posibilidad: *seguir*; y de la consulta del CREA se desprende que existen ocurrencias que dan lugar a una gama amplia de posibilidades: *fregar, jugar, reírse, hacer, llevar tiempo*.

En cuanto a las construcciones fraseológicas examinadas en este artículo, [*tanto X y tanta Y*] no está registrada en el *DFEM*, no aparece bajo la palabra clave **tanto**, la primera unidad lingüística de la construcción, ni bajo **leche, gaita, historia o polla**, que son algunas de las posibilidades que rellenan la segunda casilla vacía. Sí lo está, en cambio, la construcción [*qué X ni qué X/Y*], en relación con las dos posibilidades X e Y de la segunda casilla. En efecto, los casos en que las dos casillas corresponden a la misma unidad léxica, [*qué X ni qué X*], se vinculan al lema **¡qué ... ni (qué) ...!**¹⁴ situado bajo la palabra clave **qué**; la relación se deduce claramente del ejemplo incluido:

(10) Si no te apuras no vamos a llegar a tiempo a la oficina. —*¡Qué oficina ni qué oficina!* ¡Corre tú solo y déjame a mí ir a mi paso!

Por otra parte, la variabilidad de la casilla Y, que puede ser rellena por distantes unidades léxicas, puede haber determinado que el *DFEM* incluya, bajo las palabras clave **hostia, leche y polla**, las entradas **¡qué... ni qué hostia(s)!, ¡qué... ni qué leche(s)! y ¡qué ... ni qué pollas!** La definición de estas tres, también en metalengua de signo, es la misma: *Expresión enfática de incredulidad o de rechazo violento*, y coincide parcialmente con la de la variante [*qué X ni qué X*], pues de esta se dice: *Expresión enfática de negación o rechazo*¹⁵.

Lo expuesto demuestra que el *DFEM*, pese a haber sido redactado con mucha antelación respecto a las investigaciones fraseológicas constructivistas actuales, constituye un material inapreciable como registro lexicográfico de las construcciones fraseológicas, se comprueba en el uso de los términos *construcción* y *casilla vacía*, aunque el primero de ellos no corresponda a la concepción de la gramática de construcciones; en el registro de las variaciones de la construcción [*qué X ni qué X/Y*] bajo un significativo número de palabras clave (véase la nota 15); y en la paráfrasis definitoria, puesto que con *expresión enfática* se está aludiendo al significado pragmático de 'Intensificación' y con *incredulidad, rechazo y negación*, a algunos de sus usos discursivos. Significa esto que el *DFEM* permite la obtención de la forma y el significado de la construcción, aunque no sea con el detalle y la precisión que exigiría una visión constructivista.

¹⁴ En el *DFEM* (1994: XIV), los términos que van entre paréntesis corresponden a elementos facultativos; sin embargo, los ejemplos que se documentan en los corpus sin el segundo *qué* tampoco incluyen el primero; se trataría, en consecuencia, de una construcción fraseológica distinta no registrada en el *DFEM*: [*ni X ni Y*], como atestiguan las ocurrencias:

- "En vez de concentrarnos en salir de este puñetero virus de una vez, pues lo que está es el Estado más crispado que nunca. *Ni nueva normalidad ni leches*, nos vendían una normalidad que no existe", ha terminado sentenciando la copresentadora de *Cuarto milenio*.
- No hay que buscar enemigos externos ni excusas de mal perdedor. La evidencia es tan clara que pone a la luz tremendos fallos de planificación y gestión. El Barça es el único culpable de sus miserias, *ni VAR ni hostias*.

¹⁵ Estas tres no son las únicas realizaciones discursivas registradas en el *DFEM*, la misma construcción fraseológica se recoge bajo las palabras clave **carajo, coño, cuerno, demonio, diablo, diantre, huevo, nariz, niño muerto, porra y puñeta**, con idéntica paráfrasis definitoria o con una definición mínimamente diferente: *Expresión enfática de incredulidad o de rechazo* o *Expresión enfática de incredulidad o rechazo violento*.

2.2. El Diccionario fraseológico documentado de español actual

El DFDEA (2017: XXXII) define *construcción* como secuencia habitual o frecuente de una serie de palabras. Claro está que el término *construcción*, con esa interpretación, es ampliamente utilizado en obras gramaticales de distinto signo, por lo que no cabe esperar una concepción vinculada a la gramática de construcciones en una obra lexicográfica que, además, se enmarca en una visión más bien tradicional de la Fraseología. No obstante, al presentar el contenido del diccionario, sus autores especifican, dentro del tipo de combinaciones denominadas *locuciones en sentido amplio*, las llamadas *construcciones de sentido comparativo*, caracterizadas por poseer un término de comparación fijo con respecto a su antecedente, por iniciarse mediante *como* o *más que*, o por construirse según el esquema *más* + adjetivo (u otra clase de palabra) + *que*, son ejemplos de ellas *como el almíbar; más que un rayo; más largo que un día sin pan; más hambre que un maestro de escuela*. Los ejemplos del tipo *como el almíbar* y *más que un rayo* no se asemejan formalmente a las construcciones fraseológicas que aquí se están examinando, de modo que no van a ser objeto de análisis; además, no son idiomáticas (Penadés Martínez 2010), lo que permite cuestionar también su estatus de unidades fraseológicas¹⁶. Por su parte, los ejemplos que corresponden al esquema *más* + adjetivo (u otra clase de palabra) + *que* sí podrían considerarse ocurrencias de una construcción fraseológica: [*más X que Y*] con el significado de ‘Intensificación de una cualidad’ en el caso de que la casilla X corresponda a unidades léxicas de la clase adjetivo: *más claro que el caldo de un asilo, más listo que el hambre, más alegre que unas castañas*. De ahí la necesidad de revisar casos concretos caracterizados como construcciones en este diccionario, así como el tratamiento que les da a las construcciones fraseológicas que sirven de base para el desarrollo de este artículo.

Al examinar la microestructura del DFDEA, resulta llamativo el uso del término *construcción* en unidades que no pueden considerarse *construcciones de sentido comparativo*, según lo explicado en la parte introductoria del diccionario, y, por el contrario, que no se utilice la denominación en aquellas unidades que sí lo serían. Unos ejemplos mostrarán más claramente lo afirmado. Es muy común en el DFDEA que aparezcan explicaciones particulares acerca de aspectos de uso de una locución que dan lugar a lo que los autores consideran construcciones de la locución, pero que no guardan relación con las explicaciones previas que han proporcionado; así, la definición ‘Nada’ de la locución pronominal *ni pío* va acompañada de la explicación impresa en cursiva *Gralm en la constr no decir ni pío*; en la locución nominal *fuero interno*, definida como ‘Intimidad de la conciencia’, a la definición le sigue la explicación *Frec en la constr en su* fuero interno*; o en la fórmula oracional *la casa sin (o por) barrer*, la paráfrasis definitoria ‘El asunto sin solucionar’ va seguida de la explicación *Normalmente en la constr uno(s) por otro(s) la casa sin (o por) barrer, expresando la falta de acción en un asunto que corresponde a varios*. Es evidente que esta concepción de *construcción* no está vinculada al

¹⁶ Piénsese que oraciones en las que se incluyen secuencias del tipo *como el almíbar* o *como el azúcar* admiten una interpretación literal, no idiomática, a pesar de que ambas puedan considerarse lexicalizadas por la simple razón de estar incluidas en los diccionarios, por ejemplo el DFDEA (2017: 26 y 60). Obsérvese la literalidad de los siguientes fragmentos, obtenidos a partir del buscador Google:

- Estamos en la hora del postre, en la hora de las sandías, como llevábamos tantas había pa tos lo bañistas de la playa... ¡Toma, prueba! ¡Toma una tajá pal chiquillo! ¡Pruebe usted que está como el almíbar! Así hasta que recorriamos toa la playa repartiendo tajás.
- [...] el melón que nos distes en Halloween está buenísimo, hoy lo hemos empezado, y está como el azúcar. Sí, señor; comiéndome este meloncito, que está como el azúcar; ¿quiere usted una rajita?

objeto de estudio analizado aquí ni tampoco a las construcciones de sentido comparativo delimitadas por el DFDEA.

En cambio, unidades fraseológicas que el DFDEA (2017: XV) califica de construcciones comparativas, como *llover más que cuando (o el día que) enterraron a Zafra*, no son clasificadas como tales en el correspondiente artículo lexicográfico; la locución anterior, registrada bajo la palabra clave **Zafra**, se clasifica como verbal y se define como ‘Llover copiosamente’ sin ninguna otra indicación. De manera análoga, unidades que, aparentemente, estarían vinculadas al esquema del DFDEA *más* + adjetivo (u otra clase de palabra) + *que*, propio de las construcciones de sentido comparativo, como *más tonto que Abundio*, son tratadas sin referencia alguna a esa tipología; en efecto, bajo la palabra clave **Abundio**, se registra el lema **más tonto que Abundio**, clasificado como locución adjetiva y definido como ‘Sumamente tonto’, sin ninguna otra aclaración. Con todo, esta manera de proceder no es sistemática, pues en otros casos que podrían considerarse semejantes, como *más lento que el caballo del malo*, se observa que, bajo la palabra clave **caballo**, está registrada la forma **más que el caballo del malo** (distinta a la presentada en el apartado de “Contenido del diccionario”, pues allí es *más lento que el caballo del malo* (DFDEA 2017: XV)), de la que se ofrece la paráfrasis definitoria en metalengua de signo *Constr de sent comparativo usada para ponderar la lentitud. Gralm con el adj lento*.

Por otra parte, si se examina el tratamiento que el DFDEA hace de las construcciones fraseológicas que han servido aquí de punto de partida, se comprueba que la primera, [*tanto X y tanta Y*], tampoco está incluida, igual que en el DFEM. La analogía entre los dos diccionarios se repite en relación con la segunda construcción, [*qué X ni qué X/Y*], pues el DFDEA, bajo la palabra clave **qué**, recoge la unidad **qué + n + ni qué + el mismo n**, clasificada como fórmula oracional y definida con metalengua de signo como *Manifiesta rechazo vehemente hacia lo expresado por ese n, que gralm se acaba de mencionar. En lugar de n, puede aparecer otra clase de palabra*. Tanto el lema como la paráfrasis definitoria hacen ver que se trata de la construcción fraseológica en la instancia [*qué X ni qué X*]. La otra instancia, [*qué X ni qué Y*], no tiene entrada propia, sino que bajo distintas palabras clave, bajo distintas unidades léxicas que pueden rellenar la casilla Y¹⁷, se recopila un conjunto relativamente amplio de posibilidades, del que es ejemplo **qué + n + ni qué gaitas**, clasificada también como fórmula oracional y definida del siguiente modo: *Manifiesta rechazo vehemente hacia lo expresado por el n, que gralm se acaba de mencionar*.

La comparación entre el DFEM y el DFDEA respecto al concepto ‘construcción’ muestra que el primer diccionario es más preciso que el segundo porque este usa el término *construcción* en unidades que no pueden considerarse *construcciones de sentido comparativo*, en contra de lo indicado en su parte introductoria, y, por el contrario, no lo utiliza en unidades que sí lo son; junto a ello, nada se indica en relación con la cuestión de las casillas vacías, de manera que desde una perspectiva teórica es más endeble la visión del DFDEA. No obstante, la práctica lexicográfica es semejante en ambos diccionarios, pues la ordenación mediante palabras clave permite acceder a las construcciones fraseológicas y a sus variables. Por otra parte, el DFDEA clasifica acertadamente la construcción [*qué X ni qué X/Y*] como fórmula oracional, registra su significado de

¹⁷ Se trata, concretamente, de las palabras **carajo, cojón, coño, demonio, diablo, diantre, gaita, historias, hostia, leche, mandanga, mierda, nariz, niño muerto, ocho cuartos, polla, porra, puñeta y rábano**.

‘Intensificación’ mediante el adjetivo *vehemente* de la paráfrasis definitoria y su función discursiva de rechazo también a través de la paráfrasis materializada en el nombre *rechazo*.

3. Las construcciones fraseológicas en propuestas de diccionarios basados en la gramática de construcciones

En Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015), se presenta el proyecto FRAME (Fraseología Multilingüe Electrónica), un recurso lexicográfico cuyo instrumento principal es una base de datos, elaborada desde la perspectiva de la gramática de construcciones para la descripción de las unidades fraseológicas de ocho lenguas: chino, francés, japonés inglés, italiano, ruso, español y alemán. Frente al tratamiento tradicional de los fraseologismos en los diccionarios, limitado, según estos autores (Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth 2015: 285), a proporcionar un significado general abstraído de un contexto específico, los investigadores reseñados consideran que su base de datos permite obtener una descripción holística de las unidades fraseológicas. Y ello es así porque se organiza en dos niveles, el primero, denominado *campo de la entrada*, representa una extensión del lema de las unidades en relación con su formalización habitual en los diccionarios; el segundo nivel, *campo de descripción*, completa el análisis de la unidad fraseológica a partir de varios niveles lingüísticos: morfológico, sintáctico, semántico-pragmático y discursivo, que se corresponden con las propiedades de las construcciones según la gramática de construcciones.

En el campo de la entrada de las unidades fraseológicas se detallan los siguientes datos:

- Un texto que incluye la unidad fraseológica y un archivo de audio en la lengua objeto de consulta. Si la unidad corresponde a una construcción fraseológica, este subcampo contendrá la estructura abstracta con la especificación de las unidades léxicas que la forman y las casillas vacías que incluye¹⁸.
- La transcripción y transliteración de la unidad fraseológica en las lenguas cuyos alfabetos difieren del latino.
- Las variaciones léxicas, morfológicas y sintácticas del fraseologismo. Además, las variantes están dispuestas según los ejes diastrático, diatópico y diafásico, presentados en un menú predefinido con las siguientes opciones: estándar, coloquial, vulgar, regional, solemne, arcaico, juvenil (jergal).
- La traducción literal desde la L2 al italiano, la lengua de referencia para cada una de las otras siete lenguas, tomadas como L2.

¹⁸ Esta es la única referencia explícita a las unidades que aquí se estudian, y se proporciona sin ejemplos que permitan relacionar sin ningún tipo de duda esta aclaración con las construcciones fraseológicas.

- Los equivalentes fraseológicos de traducción, con la distinción entre equivalentes totales, equivalentes parciales, equivalentes paralelos o funcionalmente equivalentes y no equivalentes.
- El tipo de fraseologismo, en el que se diferencia entre expresión idiomática y construcción fraseológica. Independientemente de esta distinción, Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015: 283) señalan que las construcciones fijas más frecuentes son los proverbios, las colocaciones y las fórmulas.
- La formalidad de la unidad fraseológica, organizada en dos niveles: el primero para varios grados de formalidad (muy formal, formal, neutro, informal y muy informal) y el segundo para la especificación de tales grados mediante anotaciones tradicionales de estilo, así muy formal corresponde a solemne e informal, a juvenil, jergal, etc.
- El canal de transmisión de la unidad fraseológica: oral, escrito o de ambos tipos.
- El significado del fraseologismo en, al menos, dos diccionarios monolingües¹⁹.
- Ejemplos extraídos de corpus para los varios significados de la unidad fraseológica.
- Los sinónimos de las construcciones analizadas, que corresponden a unidades individuales la mayor parte de las veces y, con menor frecuencia, a fraseologismos.
- Las colocaciones en las que la unidad fraseológica analizada aparece.

Por su parte, en el campo de descripción se obtiene, como se ha indicado anteriormente, una descripción de las unidades fraseológicas en los niveles semántico, sintáctico, morfológico, léxico, pragmático y discursivo. El primer nivel incluye a su vez tres campos: la representación de la estructura argumental del fraseologismo mediante actantes analizados en sus rasgos semánticos; la determinación onomasiológica del campo semántico del fraseologismo; y la connotación positiva, negativa o neutra de la unidad. En el nivel sintáctico se señalan los elementos obligatorios y opcionales de la unidad fraseológica, y las transformaciones que sufren los nombres en los fraseologismos nominales y las diátesis de los verbos en los verbales. En el nivel de la descripción morfológica del fraseologismo, se proporcionan los rasgos de las palabras que lo componen: la flexión verbal e incluso la nominal en las lenguas flexivas. La descripción pragmática es la más detallada e incide sobre el receptor de la unidad fraseológica; su relación cercana, distante o mixta con el hablante; la jerarquía, que afecta especialmente a las lenguas orientales; el acto de habla producido por el fraseologismo analizado a través de la fuerza ilocutiva del hablante, el contexto y la situación discursiva. Y, por último, en el nivel discursivo se analizan las marcas discursivas que puede adquirir el fraseologismo a partir de factores como el contexto y la entonación. Independientemente de los niveles lingüísticos de descripción anteriores, se pueden incluir datos sobre

¹⁹ No deja de ser curioso que se proporcione el significado de dos diccionarios monolingües y, al tiempo, se critiquen estas obras por ofrecer un significado general.

peculiaridades histórico-culturales de los fraseologismos, sobre las metáforas subyacentes o sobre rasgos prosódicos y gestuales.

En realidad, la propuesta de Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015) consiste en elaborar una base de datos cuyos dos campos, el de la entrada y el de la descripción, se identifican, respectivamente, con un diccionario típico de unidades fraseológicas y con su análisis desde la gramática de construcciones; téngase en cuenta, en este sentido, que existen diccionarios de fraseologismos ajenos a la crítica que estos autores hacen de los que consideran tradicionales, es el caso, por ejemplo, del *DFDEA* o del *DiLEA*, que no se ocupan de estas unidades con un mínimo tratamiento lexicográfico ni proporcionan un significado general abstraído de un contexto específico, sino que de una manera u otra registran todos los datos del campo de la entrada del proyecto FRAME, con excepción de los directamente vinculados a los diccionarios bilingües, y parte de los aspectos relativos al campo de la descripción. Concretamente, ofrecen el lema de la unidad fraseológica, su clasificación, sus variantes no marcadas, las marcadas diafásica y diastráticamente, la estructura actancial, el significado, ejemplos de uso contextualizados, colocaciones o combinaciones propias de la unidad fraseológica en cuestión, sinónimos, e incluso, si se considera necesario, informaciones de naturaleza estrictamente pragmática (Penadés Martínez 2015b, 2018).

Por otra parte, en la explicación de la propuesta de Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015) no se facilitan datos sobre el procedimiento que debería seguir un usuario para acceder a una unidad fraseológica concreta. Junto a ello, surgen no pocas dudas al plantearse si una persona no especialista que consultara este recurso electrónico sería capaz de comprender toda la información lingüística contenida sobre los fraseologismos, especialmente, en el campo de la descripción²⁰.

En la misma publicación en la que se incluye el trabajo reseñado, se presenta otro proyecto de investigación por uno de los investigadores que colaboran en el primero, Schafroth (2015). Esta segunda propuesta se ocupa también de la elaboración de un nuevo formato lexicográfico digital para las unidades fraseológicas, pero a partir de la gramática de construcciones y, además, de la semántica de marcos de Fillmore. Con todo, puede decirse que existe un paralelismo entre el Proyecto FRAME y este otro, denominado por Schafroth (2015: 317) *phraseoframe*, dado que, en ambos casos, se trata de una investigación lexicográfica –basada metodológicamente en la gramática de construcciones– cuyo objeto de estudio son las unidades fraseológicas con el objetivo de explicarlas holísticamente con vistas a facilitar su aprendizaje a estudiantes de lenguas extranjeras. La semejanza se extiende a la visión crítica que Schafroth (2015: 332) tiene de la lexicografía tradicional, la cual, según este autor, no trata de una manera epistemológicamente relevante los frasemas²¹, en el sentido de que no ayuda a los usuarios extranjeros a comprender y usar realmente estas unidades. De ahí, el

²⁰ Téngase en cuenta, además, que, hasta donde llega nuestra información, no se ha ofrecido ninguna muestra concreta de un artículo lexicográfico redactado siguiendo el diseño de FRAME ni existe ninguna versión en línea de este recurso lexicográfico, aunque sea provisional, en la que se pueda consultar alguna entrada elaborada como muestra.

²¹ Por *frasema* Schafroth (2015: 317) entiende diferentes tipos de combinaciones de palabras caracterizadas por la idiomatidad y/o la fijación, y bajo tal denominación incluye los frasemas predicativos, que corresponderían a las locuciones verbales; las que aquí se están denominando *construcciones fraseológicas*, *phraseotemplates* en la terminología de Schafroth; y los pragmatemas o frases muy convencionalizadas desde el punto de vista pragmático; es decir, fijadas por la situación con la que se relacionan.

intento de redactar, mediante un metalenguaje simple, un diccionario fraseológico digital que sea fácil de comprender y que recoja las propiedades prosódicas, morfológicas, sintácticas, semánticas, pragmáticas y discursivo-funcionales de las unidades registradas.

Más en concreto, para la construcción fraseológica italiana (*ma sì che* VERB²²) la información que habría que incluir en el marco fraseológico sería la siguiente: 1) su forma y su clasificación en tanto que unidad fraseológica; 2) datos relativos a su prosodia; 3) información sobre su morfología; 4) especificación de su función sintáctica de modificador del verbo, de los complementos del verbo de la casilla vacía con indicación de los más típicos y de los elementos opcionales; 5) sus propiedades semántico-pragmáticas, donde se detalla una amplia gama de informaciones: significado, campo semántico, referencias a los interlocutores o a una 3.ª persona, tipo de acto de habla, estatus del acto de habla, contexto situacional, variedad de lengua hablada o escrita, registro de lengua, frecuencia; 6) sus propiedades discursivas relativas al tópico y al valor retórico; 7) recomendaciones apropiadas para la L2; y 8) corpus de ejemplos.

Como en la propuesta de Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015), la de Schafroth (2015: 332) está más orientada a describir las construcciones fraseológicas desde la concepción teórica de la gramática de construcciones que a elaborar un diccionario cuyo punto de mira se sitúe en un usuario que no sea especialista en Lingüística; es decir, un lector que muy probablemente desconozca la terminología lingüística, que carezca de los conocimientos necesarios para comprender un análisis constructivista y que esté simplemente interesado en encontrar fácilmente una unidad lingüística que le resulta compleja de delimitar e interpretar. Junto a ello, justificar el fundamento que proporciona la gramática de construcciones en la debilidad de diccionarios italianos tradicionales para habilitar a los usuarios extranjeros a entender y usar las unidades fraseológicas, implica desconocer las aportaciones de la Fraseografía al menos en lo que se refiere a lenguas como la española. Existen diccionarios fraseológicos del español con una orientación didáctica y sin ella que ofrecen un tratamiento de las unidades fraseológicas muy alejado del tradicional²³, ya que este es llevado a cabo sin basarse en el estado actual de la Fraseografía.

4. Para un tratamiento lexicográfico de las construcciones fraseológicas

Los dos apartados anteriores han mostrado, por una parte, que existen diccionarios de unidades fraseológicas del español que registran y describen las construcciones fraseológicas y, por otra, que se está investigando en propuestas lexicográficas de base constructivista. Pero, al mismo tiempo, ha quedado patente que es posible mejorar el tratamiento lexicográfico de las construcciones fraseológicas, en los diccionarios tradicionales de fraseologismos porque son más las construcciones existentes que las realmente registradas, porque no se ofrece una visión de conjunto de ellas y porque se puede incrementar la información sobre su forma y sobre sus propiedades pragmáticas y discursivas. Por su parte, en las propuestas de diccionarios elaborados desde la gramática de construcciones, las mejoras vendrían dadas, en general, por la conveniencia

²² Se utiliza en ejemplos como *Quello che fumava di piu era TopCat (risate). Sean invece non fumava, beveva sì, però non fumava.*

²³ Es el caso, por ejemplo, del *DICLOCVER*, del *DICLOCADV*, del *DICLOCNAP*, del *DFDEA* o del *DILEA*.

de hacer prevalecer las necesidades y el punto de vista del usuario del diccionario, a quien le interesa localizar, en el menor tiempo posible, una construcción y conocer, de la manera más sencilla posible, sus particularidades lingüísticas para comprenderla y usarla debidamente; lo cual obligaría a dejar en un segundo plano la visión del investigador, más preocupado por mostrar un análisis lingüístico exhaustivo de las construcciones.

Para abordar los aspectos que deberían tenerse en cuenta en el tratamiento lexicográfico de las construcciones fraseológicas, va a partirse del supuesto que implicaría la redacción de un diccionario de construcciones tomando las dos examinadas en este trabajo. Un primer punto que debe guiar tal tarea se refiere a la distinción entre diccionario semasiológico y diccionario onomasiológico. El primer tipo de obra lexicográfica exige el establecimiento del lema de la unidad objeto de estudio y su ubicación en la macroestructura del diccionario. Dado que las construcciones fraseológicas están formadas por unidades lingüísticas y por casillas vacías, establecida la forma de la construcción a partir de sus ocurrencias en los corpus lingüísticos, sería conveniente incluirla bajo la palabra clave que correspondiera a la primera de sus unidades lingüísticas. Así, [*tanto X y tanta Y*] debería aparecer bajo **tanto** y [*qué X ni qué X/Y*] bajo la palabra clave **qué**.

A diferencia de los diccionarios cuyas entradas se identifican con palabras, la complejidad de las construcciones fraseológicas requeriría que, de manera inmediata, el lema de la construcción estuviera acompañado de un ejemplo de uso, bien entendido que uno de los problemas que plantean está determinado por la formalización de un lema que incluye casillas vacías que son rellenas por los hablantes al usar la construcción. De este modo, el usuario del diccionario, al disponer enseguida de una muestra –no al final del artículo lexicográfico como es usual–, captaría bien pronto cuál es la unidad sobre la que va a obtener información.

A continuación, convendría dar cuenta de la variación que presenta la segunda casilla vacía de las construcciones, y solo esta, puesto que tal variación es más restringida y abarcable que la de la primera casilla cuando ambas son distintas. Las variantes de Y podrían colocarse siguiendo el orden alfabético, si bien el estudio de la productividad de la construcción podría determinar un orden distinto. Con todo, téngase en cuenta la posibilidad de que la casilla vacía Y no sea rellena solo por un conjunto reducido de elementos, estos pueden ser relativamente numerosos, como se ha indicado anteriormente, lo que conlleva tomar la decisión de si especificarlos todos, y en qué orden, o si indicar solo los más productivos. Esta parte del artículo lexicográfico es, además, el lugar adecuado para indicar, mediante ejemplos de uso, que las unidades léxicas que rellenan Y pueden estar en singular o en plural.

En tanto que construcciones, las que se están analizando presentan propiedades sintácticas, morfológicas, fonológicas, semánticas, pragmáticas y discursivo-funcionales de las que debería informarse, si es el caso, en las distintas partes del artículo lexicográfico. Por analogía con las unidades que corresponden a una palabra, después del lema y sus variaciones, el primer elemento del artículo podría corresponder a la categoría o clase de la construcción, propiedad sintáctica que determina su función gramatical y propiedad morfológica que da cuenta de sus características formales²⁴. La construcción [*tanto X y tanta Y*] es un grupo o un sintagma nominal

²⁴ Por lo que respecta a las propiedades fonológicas, sería conveniente especificarlas en función de los usuarios a los que se dirigiera el

de estructura coordinada con el nombre precedido del adjetivo *tanto*, que debe respetar la concordancia con aquel. Como sintagma nominal puede desempeñar las funciones propias de los nombres en la oración que la incluye; así, en los siguientes ejemplos funciona como sujeto del verbo *sirve*, como adjunto de causa y como complemento del participio *cansado*, respectivamente:

(11) veremos para qué sirve *tanto estudio y tanta leche*.

(12) con *tanta bebida, tantos problemas y tanta hostia*, voy a enfermar.

(13) Estoy ya más que cansado de *tanto post y de tanta leche* [...] de arremeter contra uno u otro candidato.

Si bien puede resultar complejo establecer la función sintáctica concreta de la construcción por ejemplos como:

(14) Solo utilizáis el foro para meteros unos con otros, fariseos. Vergüenza os tenía que dar, las cosas se dicen a la cara, *tanto anónimo y tanta leche*.

Sería, pues, suficiente, en este caso, con la marcación gramatical de sintagma nominal, para resaltar, utilizando algún ejemplo, la concordancia entre los elementos de los dos pares de la construcción. Por su parte, la segunda construcción fraseológica, [*qué X ni qué X/Y*], pertenece a la clase de las fórmulas oracionales²⁵, lo demuestra la entonación exclamativa y su separación mediante pausas del resto del discurso del hablante:

(15) Rafaela.- Para usted no, porque no ha visto el agua desde el día del bautizo, pero mañana hay que desatascarlo, aunque sólo sea por las visitas. Dimas.- ¡Pero *qué visitas ni qué coño!* Aquí no viene nadie.

En los diccionarios, es común que la marcación diafásica se sitúe a continuación de la marca categorial, de manera que habría que indicar, al menos, si la construcción fraseológica es propia de un registro formal, informal o vulgar²⁶, o bien si es neutra por carecer de marcación diafásica. La cuestión presenta una cierta dificultad, dado que la realización discursiva de la casilla Y, en la construcción [*tanto X y tanta Y*] y en [*qué X ni qué X/Y*], mediante *gaita(s)* o *historia(s)* sería propia de un registro informal, frente a la realización con *leche(s)*, *hostia(s)* o *coño*, a las que les correspondería la marca vulgar. Otro aspecto problemático se refiere a la situación de la

diccionario; así, si se tratara de un diccionario para la enseñanza de la lengua como L2 o como lengua extranjera, la transcripción fonética de la construcción sería una información de sumo interés.

²⁵ Siguiendo a Núñez Bayo (2016: 230), se aplica la denominación *fórmulas oracionales* a las unidades fraseológicas con fijación formal y semántica, que constituyen actos de habla con fuerza ilocutiva y se presentan vinculados, al menos, a una función comunicativa dentro del discurso.

²⁶ Se consideran informales las locuciones que se dan con naturalidad en una situación conversacional prototípica de mínima formalidad y resultan disonantes, muy poco frecuentes o marcadas de algún modo en una situación prototípica de máxima formalidad. Por su parte, formales serían las locuciones que se sitúan en el polo opuesto a informalidad en el *continuum* informalidad – formalidad. Por último, habría que entender que son vulgares aquellas que se sitúan en el polo negativo, transgresor, en relación con la actitud social del hablante (Borrego Nieto 2001, 2002). Para los criterios que determinan la asignación de la marcación diafásica véase Penadés Martínez (2013).

marcación diafásica dentro del artículo lexicográfico. En los diccionarios específicos de unidades fraseológicas y en los generales de lengua, esta información, que es de naturaleza pragmática (Penadés Martínez 2018), se coloca, como se ha indicado, tras la marca de la categoría o clase a la que pertenece la unidad. En la gramática de construcciones, las propiedades pragmáticas forman parte del significado de la construcción y, en el esquema de las construcciones, están ubicadas a continuación de las propiedades semánticas. No obstante, no debe considerarse una incoherencia metodológica proponer que esa información pragmática específica ocupe otro lugar, dada la consolidación secular que para el usuario del diccionario tiene la disposición tradicional de las partes de un artículo lexicográfico, según la cual, la marcación diafásica suele seguir a la categorial.

A continuación, debería aparecer el significado de la construcción fraseológica, que puede justificarse, asimismo, con ejemplos concretos. Se ha indicado en el apartado 1 del artículo que el significado puede ser denotativo y/o pragmático global. Para las construcciones que se están analizando el significado es pragmático por corresponder en ambos casos a la función base de intensificación, que, siguiendo a Albelda Marco (2007), puede entenderse como una categoría pragmática²⁷. La intensificación es un procedimiento, un fenómeno comunicativo, un recurso lingüístico con una finalidad discursiva que, en las construcciones fraseológicas estudiadas, es la de mostrar rechazo en relación con lo que el interlocutor ha expresado previamente, en relación con la manera de actuar del interlocutor o en relación con un estado de cosas del que se hace eco el hablante. Estas posibilidades pueden ser múltiples en función de los ejemplos examinados, de la misma manera que la función discursiva de rechazo puede entenderse como desacuerdo, disconformidad, desaprobación, etc.

Así pues, la organización de los campos²⁸ del artículo lexicográfico para las dos construcciones podría plasmarse del siguiente modo:

PALABRA CLAVE

qué

LEMA Y EJEMPLOS

[qué X_[nombre] ni qué X/Y_[nombre]]

sus teorías sobre el parón, causado por la nueva cepa de la Covid-19, según el Gobierno británico, van más allá. “*Qué cepa ni qué cepa* si aquí todo el mundo va sin mascarillas. Esto es por el tema del Brexit, lo sabe todo el mundo”, denuncia Chus Braña.

¿Pero esto es mi hijo o qué te ha pasado en el pelo? He visto la luz, papá. ¿Pero *qué luz ni qué puñetas?* He visto la luz. ¿Pero qué tiene que ver la luz con el pelo? ¿Qué te has hecho en el pelo, desgraciado?

VARIACIÓN DE CASILLA Y EJEMPLOS

²⁷ Existen, no obstante, construcciones fraseológicas con significado denotativo y pragmático; sería el caso de [(alguien) *estar* (CUANT POND) *que* X_[verbo/locución verbal]], también con el valor pragmático de intensificación, más el denotativo de estado de ánimo como alegría o enfado: -Enhorabuena por los premios conseguidos, sé perfectamente cómo te encuentras, más ancho que alto, *estás que no cabes en tu pellejo*. -Diecisiete horas sin agua. Se dice pronto. Los 62 000 vecinos de Linares, en Jaén, *están que se suben por las paredes*.

²⁸ Se especifican los campos del artículo lexicográfico, que van en versalitas, simplemente para facilitar ahora la comprensión de su estructuración; se da por sentado que no sería necesario proceder así en un diccionario real que contara con las instrucciones de uso necesarias para su manejo.

[*qué* X_[nombre] *ni qué* Y_[nombre]]:Y_[nombre]

<i>carajo</i>
<i>coño</i>
<i>demonio(s)</i>
<i>nariz(ices)</i>
<i>niño muerto</i>
<i>porra(s)</i>
... ²⁹

“Pero, ¿cómo se te ha ocurrido hacer esta descortesía al Gran Duque?”. Cuando Manolo pudo articular una frase y decirle a Cholo: “Es que no había otros pantalones en la tienda”, Cholo le contestó: “Pero *qué pantalones ni qué niño muerto*. Lo que te estoy diciendo es por qué no llevas puesta la condecoración que te ha concedido el Gran Duque de Luxemburgo”.

Cataluña arde por los cuatro costados mientras los chicos de Esquerra andan todo el rato con el puño levantado y el disco rayado de que tienen un mandato del pueblo. ¿Pero *qué mandato ni qué demonios?* ¿Saltar al precipicio con una venda en los ojos, ése es el mandato?

CATEGORÍA Y EJEMPLO

Fórmula oracional

Hubo una gran diferencia entre las barbaridades que se cometieron de nuestro lado y las que hicieron ellos. Nosotros [...] las reprobamos y, en los casos que pudimos, las castigamos. En cambio, ellos las hicieron conscientemente y, a lo que es peor, creyendo que hacían justicia. *¡Qué justicia ni qué narices!* En esa diferencia fundamental está la base de la verdad y, precisamente porque ganaron ellos, la vida española de hoy está construida en la mentira.

REGISTRO

informal: demonio(s), nariz(ices), niño muerto, porra(s)

vulgar: carajo, coño.

SIGNIFICADO Y EJEMPLO

Intensificación del desacuerdo del hablante ante la petición de una 3.ª persona (el sector turístico)³⁰.

²⁹ Los puntos suspensivos indicarían que existen más posibilidades para rellenar la casilla vacía y que entre los corchetes solo aparecen algunas de las más prototípicas. Solo un estudio previo de corpus facilitaría el establecimiento de las unidades léxicas que deberían incluirse. Por supuesto, en el prólogo del diccionario habría que explicar la interpretación de este campo del artículo lexicográfico.

³⁰ Téngase en cuenta que la función discursiva de la intensificación: desacuerdo del hablante ante la petición de la 3.ª persona, depende del contexto lingüístico y de la situación comunicativa que se representa. Así en el siguiente ejemplo, el rechazo del hablante incide sobre una situación social general y sobre el sistema educativo: “Esto lo vengo notando desde que estaba embarazada y empecé a usar el transporte público y a mí jamás me cedieron el asiento tampoco, miento, ¡sí!, ¡una vez sí! Estando embarazada de ocho meses una señora de edad avanzada se levantó como pudo y me dejaba sentar [...] en cambio, un chaval de unos 20 y pico años que nos estaba viendo ni se inmutó... Hay que dar más lecciones de humanidad, coño, a ver cuándo implantan esa asignatura y se dejan de *tanta religión y tantas hostias*”. Lo cual es un reflejo de la dificultad que implica especificar las funciones discursivas de la construcción.

El turismo retrasa la reapertura y urge ayudas fiscales y liquidez [...] *¡Qué ayudas ni qué porras!* Ya está bien de sacar sectores que han estado facturando a doble dígito estos años atrás, ya está bien, que se aguanten, y si son malos ahorradores pues que se apañen ellos, a mí nadie me da ayudas.

PALABRA CLAVE

tanto

LEMA Y EJEMPLOS

[tanto X_[nombre] y tanta Y_[nombre]]

Entre *tanto superhéroe* y *tanta leche*, al final se nos olvida prestar atención a auténticos mitos de la pequeña pantalla como Lucy Lawless.

Tantos paneles solares y *tanta leche*, y ahora con los terremotos y el cambio climático se endereza el eje de la tierra y toda España se queda como las campiñas verdes de Inglaterra, donde llueve y está más nublado más días que los que hace sol.

VARIACIÓN DE LA CASILLA Y Y EJEMPLOS

[tanto X_[nombre] y tanta Y_[nombre]]:Y_[nombre]

<i>gaita(s)</i>
<i>historia(s)</i>
<i>hostia(s)</i>
<i>leche(s)</i>
<i>polla(s)</i>

En vez de *tanto 15-M* y *tanta hostia*, lo que hay que hacer es ir a los bancos y quemarlos, cortar cabezas. Así de claro te lo digo.

El libre mercado es el que tiene la culpa. Comunismo es lo que nos hace falta y no *tanto capitalismo liberal* y *tantas hostias*.

CATEGORÍA Y EJEMPLO

SN

Más vale que se dejen *de tanto* marketing y *tanta historia* y que empiecen a hacer teléfonos para llamar que funcionen.

REGISTRO

*informal: gaita(s), historia(s)**vulgar: hostia(s), leche(s), polla(s).*

SIGNIFICADO Y EJEMPLO

Intensificación del rechazo del hablante ante la petición de la 2.^a persona.

A la que venían a sentarse, el hombre del Mercedes le dice educadamente al chico que le quite el coche que va a salir [...] le dice que sí, que ahora mismo, y entre risas con sus amigos comenta por lo bajini que una

mierda, que mucho coche pero que le va a tocar esperar un ratito. Mientras él se regocija con sus amiguitos, los cuales también se partían el culo, el cincuentón del Mercedes con el coche ya un rato encendido le toca el claxon y le dice que haga el favor de quitárselo y el niño le dice “que te esperes hombreeee, tanta prisa y tanta polla”, palabras textuales y el crío sigue bebiéndose su caña con los amigos de fondo partiéndose el culo.

La disposición anterior de los artículos lexicográficos se ajustaría a un diccionario de construcciones fraseológicas en papel. Por la propia naturaleza de este tipo de diccionario, el mejor procedimiento para llegar a las unidades registradas es el de las palabras clave ordenadas alfabéticamente. No obstante, también sería posible diseñar una aplicación en línea que facilitara el acceso a las unidades registradas sin que el usuario tenga un conocimiento previo de ellas y, consecuentemente, sin que sepa qué palabras las componen. Este procedimiento se ha implementado en el *DiLEA*, pues el buscador de locuciones diseñado, además de permitir la búsqueda de una locución concreta existente en el diccionario, tiene otra función; en efecto, introduciendo en el buscador una palabra cualquiera aparecen en el menú desplegable todas las locuciones que la incluyen³¹.

La versión en línea de un diccionario de construcciones fraseológicas tendría otra ventaja: la de simplificar el artículo lexicográfico ocultando los fragmentos de textos utilizados como ejemplos de una construcción. Lo cual no sería impedimento para que el usuario los obtuviera haciendo clic sobre los distintos elementos del artículo que quisiera tener ilustrados con ejemplos reales: lema, variación de la casilla vacía, categoría, significado; es decir, utilizando un sistema de hipervínculos que llevara a distintos textos que incluyeran la construcción fraseológica en cuestión. Se trataría de un mecanismo semejante al del *DiLEA*, que en el campo de la definición, tras la paráfrasis definitoria, muestra una lupa con el signo + en el interior; si se sitúa el cursor sobre ella y se hace clic, aparece un listado con todas las locuciones que tienen la misma definición y con el dato sobre su frecuencia.

Las construcciones fraseológicas, por sus propiedades semánticas y pragmáticas, se prestan, asimismo, a la redacción de un diccionario onomasiológico, estructurado conceptualmente. En efecto, como se ha visto, la función base intensificación se expresa mediante las construcciones [*qué* X_[nombre] *ni qué* X/Y_[nombre]] y [*tanto* X_[nombre] *y tanta* Y_[nombre]], pero no solo con ellas, y una buena prueba de ello es la ponencia de Mellado Blanco (2021a), que registra un amplio número de construcciones fraseológicas con la función pragmática ‘Intensificación’. Se pueden añadir otras más: [*de* X_[nombre] *para arriba*], [*de puro* X_[adjetivo]], [*estar que* X_[verbo / locución verbal]], [*más* X_[adjetivo] *que hecho de encargo*], [*pero que muy* X_[adjetivo]], [*un* X_[nombre] *que ni hecho de encargo*], [*un* X_[nombre] *que no veas*] o [*un* X_[nombre] *que* Y_[verbo / locución verbal]], como muestran las siguientes ocurrencias:

³¹ La palabra introducida puede ser incluso un término de la Lingüística; así si se escribe *adjetivo* o *nombre* aparecen entradas como *más* + adjetivo + *que Dios*, *más* + adjetivo + *que la leche*, *más* + nombre + *que otro poco*, las cuales, aunque registradas como locuciones en este diccionario, bien podrían corresponder a construcciones fraseológicas como las aquí examinadas, tanto más cuanto que el significado de las dos primeras es ‘Muy’ y el de la tercera, ‘Mucho’, en ejemplos como:

- —Yo soy *más guapa que Dios* —dijo la rubia al parar el coche en el aparcamiento del instituto.
- —Eres *más frío que la leche* —intervino Blanca—. A mí no me importa, pero podías haber dicho algo más que “me alegro”.
- La transición se hizo como se pudo, se hizo con *más miedo que otro poco* y una amenaza de golpe de Estado permanente.

- (16) El agua iba venciendo al fuego y un barrizal de cenizas se extendía por todo el sótano, ahogado de voces y de órdenes. Algunos guardias más impetuosos, maldiciendo *de Dios para arriba*, se resbalaron en aquella masa negra y viscosa, que todavía humeaba.
- (17) Arcadio Gómez Gómez recordó a don Mario tal y como lo vio por última vez, en el frente de Teruel, tan enclenque como siempre, perdido *de puro flaco* dentro del uniforme, cargando con un fusil que pesaba más que él y con sus gafas redondas de cristales siempre sucios.
- (18) La comunidad astronoma *está que pega saltos de alegría* porque, sin buscarlo, fue testigo de la muerte de una estrella y el posterior nacimiento de una supernova.
- (19)—¡Rediós, eres *más tozuda que hecha de encargo!* La Abuela también te había llamado mula terca, cabezona y eriza cuando le diste calabazas rabonas al Caguetas en su última tentativa.
- (20) Esta [la casa de *Gran Hermano*] tenía 190 metros cuadrados, en forma de “L”, dentro de una nave industrial situada en la localidad madrileña de Soto del Real, a 40 kilómetros de la capital, no muy lejos precisamente de una cárcel muy *pero que muy real*.
- (21) En *un fin de semana que ni hecho de encargo*, un sol de primavera adelantado 48 horas propició una afluencia espléndida a Urdazubi/Urdaibai.
- (22)—¿Qué tal el viaje? —Agua... ¡Mucha agua! —Pues aquí hay *una sequía que no veas*.
- (23) “Y las aceitunas rellenas El Serpis no te las dejes, porque están *“reguachis”*”, dijo la hija con *un aliento de anchoa que tiraba para atrás*.

Se observa, pues, que la función pragmática ‘Intensificación’ se expresa mediante distintas construcciones fraseológicas. En consecuencia, sería interesante examinar la relación entre funciones pragmáticas y construcciones fraseológicas para calibrar el alcance de un diccionario onomasiológico de esta clase de unidades lingüísticas.

5. Conclusiones

De este trabajo se desprenden una serie de conclusiones que atañen, por una parte, a la visión de las construcciones fraseológicas desde la gramática de construcciones y, por otra, a su descripción lexicográfica. En relación con el primer punto, se ha observado la existencia de una disparidad terminológica en la denominación de estas unidades: *construcciones fraseológicas*, *expresiones idiomáticas esquemáticas*, *esquemas fraseológicos*, *locuciones con casillas vacías*, así como de los elementos X e Y que las constituyen: *casillas vacías*, *libres*, *abiertas*. La misma circunstancia se da en relación con su representación formal, realizada sin utilizar los corchetes para enmarcarlas o haciendo uso de ellos; acudiendo a la letra cursiva para resaltar las casillas vacías o limitándose a

la redonda; especificando la categoría gramatical de las casillas vacías en sustitución de la representación X e Y, indicándola mediante un subíndice o simplemente usando las variables indeterminadas X e Y. Todo ello apunta a la conveniencia de consensuar, al menos en la Fraseología cultivada en España, unos términos lingüísticos y unos procedimientos de representación formal comunes a los investigadores ocupados de este objeto de estudio, más cuando el objetivo es su recopilación lexicográfica.

Junto a ello, aunque aquí no se ha llevado a cabo una reseña exhaustiva de los análisis de las construcciones fraseológicas elaborados desde la gramática de construcciones por Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015), y por Schafroth (2015), la lectura minuciosa de sus trabajos muestra puntos de vista distintos al analizar los niveles sintáctico, semántico, pragmático y discursivo de estas unidades, lo que se manifiesta, por ejemplo, en la inclusión de la estructura actancial de la unidad fraseológica en el nivel semántico por parte de Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015), y en el sintáctico por Schafroth (2015), o en la consideración de la variedad hablada o escrita y del registro de lengua como parte del nivel pragmático en Schafroth (2015), y como características no incluidas en ese nivel, sino en el campo de la entrada, por Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015).

En cuanto a las conclusiones relativas al tratamiento lexicográfico de las construcciones, el análisis del *DFEM* y del *DFDEA* permite afirmar que el primer diccionario, desde una perspectiva teórica, es más preciso en la caracterización de los términos *construcción* y *casilla vacía*, mientras que el segundo se manifiesta claramente asistemático por la discordancia que existe entre la concepción teórica expuesta de *construcción comparativa* y la praxis lexicográfica resultante. Por el contrario, y en relación con el examen de construcciones fraseológicas concretas, se ha visto que los dos diccionarios ofrecen un tratamiento similar: las incluyen bajo palabras clave, registran sus variaciones en entradas distintas y redactan una paráfrasis definitoria semejante en metalengua de signo. Es de justicia señalar que ambas obras lexicográficas constituyen un valioso material como punto de partida para un futuro tratamiento lexicográfico de estos fraseologismos, aunque el español dispone de más construcciones fraseológicas que las incluidas en ellas; aunque se obtiene una visión parcial de una misma construcción fraseológica, por quedar dispersa en diferentes entradas determinadas por las variaciones de la casilla Y; y aunque se accede a una información semántica, pragmática y discursiva incompleta.

Respecto a las dos propuestas lexicográficas constructivistas presentadas en el apartado 3, cabe concluir que, si bien constituyen una descripción holística de las unidades fraseológicas, y por ende de las construcciones fraseológicas, el interés de ambas se centra más en su análisis desde la gramática de construcciones que en la elaboración de un recurso lexicográfico claramente orientado a un usuario no especialista preocupado por encontrar determinadas unidades en un diccionario y llegar a comprender su funcionamiento con vistas a su producción en el discurso, objetivos que quedan oscurecidos por la aplicación estricta de la concepción de *construcción* derivada de la gramática de construcciones. Cierto es que las referencias a los aprendientes de una L2 son constantes en una y otra propuesta, pero la orientación didáctica queda en un segundo plano por la necesidad que tanto Benigni, Cotta Ramusino, Mollica y Schafroth (2015) como Schafroth (2015) parecen tener de distanciarse del tratamiento de las construcciones fraseológicas en los diccionarios tradicionales, aunque en muchos casos, especialmente relativos al español, la situación de estos no es exactamente la descrita por estos investigadores.

Las construcciones fraseológicas desde la perspectiva lexicográfica

Por último, de la propuesta de tratamiento lexicográfico elaborada en el apartado 4 se desprende la conveniencia de diferenciar entre el diccionario en papel y el diccionario en línea a la hora de redactar uno de construcciones fraseológicas, así como la posibilidad de tener en cuenta la perspectiva semasiológica y la onomasiológica. La primera distinción es fundamental para decidir si un futuro diccionario de esta clase de unidades lingüísticas debe ordenarse por palabras clave o alfabéticamente siguiendo el modelo conocido como *word by word* (*palabra por palabra*); la primera posibilidad queda visualmente favorecida por el formato en papel, la segunda, que incluso se extiende al hecho de encontrar una construcción fraseológica a través de cualquiera de los elementos que la constituyen, se aviene con el formato en línea. Por su parte, la distinción diccionario semasiológico/onomasiológico alcanzará valor una vez se tenga analizado un amplio conjunto de construcciones fraseológicas, pues facilitará el conocimiento de los conceptos que se expresan mediante ellas. Además, el apartado 4 ha evidenciado la necesidad de multiplicar los ejemplos de uso en los artículos lexicográficos de las construcciones fraseológicas, así como la conveniencia de modificar su ubicación, que no debe limitarse a aparecer después de la paráfrasis definitoria, sino que debe acompañar a todos y cada uno de los campos del artículo lexicográfico: lema, variación, categoría, registro de lengua y significado; lo cual incide, de nuevo, pero por otro camino, en la superioridad del diccionario en línea frente al formato en papel por la posibilidad de utilizar hipervínculos que remitan a ejemplos.

Como conclusión general, cabe subrayar que con el desarrollo del estudio de las construcciones fraseológicas se abre un amplio campo de investigación teórica y aplicada; a este último se ha limitado este trabajo en el ámbito concreto de la Lexicografía³².

Inmaculada Penadés Martínez

ORCID: 0000-0002-3396-811X

inmaculada.penades@uah.es

Universidad de Alcalá

³² La vertiente teórica, desde una perspectiva contrastiva basada en corpus, es objeto de interés para el grupo de investigación dirigido por Carmen Mellado Blanco; véase Mellado Blanco (2021c).



Referencias bibliográficas

- Albelda Marco, Marta (2007): *La intensificación como categoría pragmática: revisión y propuesta*, Frankfurt am Main: Peter Lang.
- Benigni, Valentina; Cotta Ramusino, Paola; Mollica, Fabio; Schafroth, Elmar (2015): "How to Apply CxG to Phraseology: A Multilingual Research Project", M^a Isabel González Rey (ed.), *Phraseology, Phraseodidactics and Construction Grammar(s)*. Special Issue of the *Journal of Social Sciences*, 11(3), pp. 275-288.
- Borrego Nieto, Julio (2001): "La marcación diafásica en los diccionarios", José Antonio Bartol Hernández; María del Carmen Fernández Juncal; Salvador Crespo Matellán; Carmen Pensado Ruiz; Emilio Jesús Prieto de los Mozos; María de las Nieves Sánchez González de Herrero (coords.), *Nuevas aportaciones al estudio de la lengua española. Investigaciones filológicas*, Salamanca: Luso-Española Ediciones, pp. 237-245.
- Borrego Nieto, Julio (2002): "Niveles de lengua y diccionarios", José Luis Blas Arroyo; Margarita Porcar Miralles; Santiago Fortuño Llorens; Manuela Casanova Ávalos (coords.), *Estudios sobre lengua y sociedad*, Castellón de la Plana: Publicaciones de la Universitat Jaume I, pp. 105-151.
- Bosque, Ignacio (2021): "La Gramática de Construcciones. Una mirada externa", *Borealis. An International Journal of Hispanic Linguistics*, 10/1, pp. 1-41.
- Croft, William, (2001): *Radical Construction Grammar: Syntactic Theory in Typological Perspective*, Oxford: Oxford University Press.
- DFDEA. Seco, Manuel (dir.); Andrés, Olimpia; Ramos, Gabino (2017, 2.^a ed.): *Diccionario fraseológico documentado del español actual*, Madrid: JdeJ Editores.
- DFEM. Varela, Fernando; Kubarth, Hugo (1994): *Diccionario fraseológico del español moderno*, Madrid: Gredos.
- DICLOCVER. Penadés Martínez, Inmaculada (2002): *Diccionario de locuciones verbales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco/Libros.
- DICLOCADV. Penadés Martínez, Inmaculada (2005): *Diccionario de locuciones adverbiales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco/Libros.
- DICLOCNAP. Penadés Martínez, Inmaculada (2008): *Diccionario de locuciones nominales, adjetivas y pronominales para la enseñanza del español*, Madrid: Arco/Libros.
- DiLEA. Penadés Martínez, Inmaculada (2019): *Diccionario de locuciones idiomáticas del español actual (DiLEA)*, Albaida, Edición de la autora, en línea. Disponible en <<http://www.dilea.es>> [consulta 31/05/21].
- Dobrovól'skij, Dimitrij (2016): "Fraseología y Gramática de Construcciones", *Language Design*, 18, pp. 71-106.
- Goldberg, Adele E. (1995): *A Construction Grammar Approach to Argument Structure*, Chicago: The University of Chicago Press.
- Goldberg, Adele E. (2006): *Constructions at Work. The Nature of Generalization in Language*, Oxford: Oxford University Press.
- Gras, Pedro (2021): "La Gramática de Construcciones: una mirada interna, periférica y aplicada", *Borealis. An International Journal of Hispanic Linguistics*, 10/1, pp. 43-61.
- Mellado Blanco, Carmen (2020): "(No) me importa un comino y sus variantes diatópicas. Estudio de corpus desde la Gramática de Construcciones", Pedro Mogorrón; Analía Cuadrado Rey (eds.), *Estudios de*

Las construcciones fraseológicas desde la perspectiva lexicográfica

Lingüística. Universidad de Alicante, Anexo VII, Fraseología y variaciones (socio)lingüísticas y diatópicas, pp. 89-111.

Mellado Blanco, Carmen (2021a): "Construcciones intensificadoras entre el léxico y la sintaxis: una aproximación constructorista basada en corpus", Ana M. Cestero Mancera; Manuel Martí Sánchez (orgs.), *X Jornadas de Lingüística y Comunicación. Lingüística cognitiva: investigación y enseñanza, 13 y 14 de abril de 2021*, Universidad de Alcalá.

Mellado Blanco, Carmen (2021b): *Productive Patterns in Phraseology and Construction Grammar. A Multilingual Approach*, Berlin: De Gruyter.

Mellado Blanco, Carmen (2021c): "Proyecto de investigación CONSTRIDIOMS. Las construcciones fraseológicas del alemán y el español en contraste a través de corpus", *Lingüística en la Red*, XVIII, en línea. Disponible en <www.linred.es>.

Mellado Blanco, Carmen; Gutiérrez Rubio, Enrique (2020): "Nuevas aportaciones de la Gramática de Construcciones a los estudios de fraseología en las lenguas románicas", *Romanica Olomucensia*, 32/1, pp. 1-12.

Montoro del Arco, Esteban T. (2008): "El concepto de locución con casillas vacías", Carmen Mellado Blanco (ed.), *Colocaciones y fraseología en los diccionarios*, Berlin / Frankfurt am Main: Peter Lang, pp. 131-146.

Mura, G. Ángela (2019): *La fraseología del desacuerdo. Los esquemas fraseológicos en español*, Sevilla: Editorial Universidad de Sevilla.

Núñez Bayo, Zaida (2016): *Las fórmulas oracionales en el español coloquial*, Tesis doctoral, Universidad de Alcalá, en línea. Disponible en <<http://hdl.handle.net/10017/26459>>.

Penadés Martínez, Inmaculada (2010): "Las construcciones de sentido comparativo en los diccionarios fraseológicos", María Auxiliadora Castillo Carballo; Juan Manuel García Platero (coords.), *La lexicografía en su dimensión teórica*, Málaga: Universidad de Málaga, pp. 473-493.

Penadés Martínez, Inmaculada (2013): "La imagen subyacente a las locuciones como criterio de marcación diafásica", Inés Olza; Elvira Manero Richard (eds.), *Fraseopragmática*, Berlin: Frank & Timme, pp. 23-47.

Penadés Martínez, Inmaculada (2014): "Fixación estructural e desautomatización das locuções", *Cadernos de Fraseoloxía Galega*, 16, pp. 273-301.

Penadés Martínez, Inmaculada (2015a): "Implicaciones de la frecuencia de uso de las locuciones en la elaboración de un diccionario", *Estudios de Lingüística. Universidad de Alicante*, 29, pp. 253-277.

Penadés Martínez, Inmaculada (2015b): *Para un diccionario de locuciones. De la lingüística teórica a la fraseografía práctica*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá.

Penadés Martínez, Inmaculada (2017a): "El concepto de colocación a la luz de las colocaciones del tipo verbo más locución adverbial", Miguel Casas Gómez; Martin Hummel (eds.), *Semántica léxica*, volumen monográfico de *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 33, 3, pp. 963-991.

Penadés Martínez, Inmaculada (2017b): "Arbitrariedad y motivación en las colocaciones", *Revista de Lingüística Teórica y Aplicada*, 55, 2, pp. 121-142.

Penadés Martínez, Inmaculada (2018): "La información pragmática sobre las locuciones en el diccionario", *Revista de Lexicografía*, XXIV, pp. 89-106.

- Penadés Martínez, Inmaculada (2020): "Construcciones fraseológicas de valor consecutivo-intensificador", *Romanica Olomucensia*, 32/1, pp. 127-141.
- Schafroth, Elmar (2015): "Italian Phrasemes as Constructions: How to Understand and Use Them", M^a Isabel González Rey (ed.), *Phraseology, Phraseodidactics and Construction Grammar(s)*. Special Issue of the *Journal of Social Sciences*, 11(3), pp. 317-337.
- Taylor, John R. (2016), "Cognitive Linguistics", Keith Allan (ed.), *Routledge Handbook of Linguistics*, London: Routledge, pp. 455-469.